



Lección Bíblica para la Escuela Sabática
16 de Junio 2018

11 – EVANGELISMO

Pr. Renato Sidnei Negri Jr.

TEXTO BASE

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigo en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. (hechos 1:8).

Versículos para reflexión:

- Mateo 28:18-20
- Efesios 1:13
- Romanos 1:16
- Juan 16:8
- Hechos 1:8
- Lucas 4:18-19
- Juan 3:16

NUESTRA DECLARACIÓN: Creemos que Jesús nos comisionó para proclamar el Evangelio, hacer discípulos, bautizar y enseñar la observancia de todo aquello que El ordenó. Somos llamados para ser testigos de Cristo para todo el mundo y en todas las relaciones humanas.

INTRODUCCIÓN

Creer que el *evangelismo* es parte fundamental de nuestra Declaración de Fe no se basa en fundamentos estratégicos humanos que tienen como blanco el crecimiento numérico de la Iglesia. El tema está directamente ligado a la orden de Jesucristo cuando comisionó a Sus discípulos y, en consecuencia, a la Iglesia la predicación del Evangelio. Teológicamente a esta orden se le denomina como *La Gran Comisión* (Mateo 28:18-20), pues ordena a los cristianos que se

movilicen y que hagan discípulos en todas las naciones. La base para la Gran Comisión es la autoridad de Cristo; es el incentivo, la promesa de que El estará con la Iglesia al emprender esta misión.

En resumen, podemos decir que Evangelización es la actividad cuyo objetivo es llevar a los hombres al conocimiento del plan de Dios para su salvación; los impulsa a la aceptación de Jesucristo como el Hijo de Dios, Salvador y Señor, e integrarlos a la vida cristiana. Debe ser la misión prioritaria de la Iglesia. Y si no es así, ¿con qué otro objetivo fue establecida la Iglesia? Ésta no debe ser identificada con cualquier sistema social o político; pero, si, como una entidad comprometida con el Reino en anunciar las “Buenas Nuevas” sobre el Reino.

DEFINICIONES A RESPECTO DEL TEMA

Cuando hablamos sobre la misión de anunciar la Buenas Nuevas, inmediatamente nos vienen a la mente al menos tres términos relacionados: *Evangelio*, *evangelización* y *evangelismo*. Los dos últimos se ven muy parecidos y pueden hasta ser confundidos aunque tienen diferentes significados. Por eso, es importante que para nuestro estudio se haga una breve definición de los tres términos aquí mencionados.

EVANGELIO. La palabra “Evangelio” es una traducción del término griego *evanguélion* y literalmente significa “buenas nuevas”, “buenas noticias”. Históricamente se dice que el sentido que tenía para los antiguos griegos era tener “buenas noticias del campo de batalla”. Noticias que podía llegar por medio de un mensajero en los navíos, por un mensajero montado de a caballo o por un mensajero de a pie. Noticias que eran anunciadas a toda la ciudad, que se mantenía a la expectativa para escuchar las novedades que estos mensajeros traían. Tal mensajero era el *evanguélos*, que significa “mensajero sagrado, portador de las buenas nuevas”.¹

Las definiciones explican muy bien el motivo del llamado que tenemos en nuestros días, pues somos *evanguélos* (portadores de buenas noticias), en un mundo en guerra. Aunque no lo percibamos, o no queramos percibirlo, las personas están sedientas por noticias de salvación. Y hoy, más que nunca, los medios de comunicación y los de transporte posibilitan la divulgación del Evangelio.

El objetivo del Evangelio es persuadir, llevando personas a la conversión a fin de que se vuelvan seguidoras de Jesús. Cabe destacar que *persuadir* no es *manipular*, sino que hacer que alguien crea en algo, o llevarlo a la conclusión

¹ GONÇALVES, Marcelo Aleixo. *Evangelización cristiana y cuestiones urbanas*. Maringá: UNICESUMAR, 2014. p.p.16,17.

de la necesidad de alguien, es decir llevarlo a Cristo. En relación al Cristianismo, el Evangelio cumple sus objetivos por los siguientes motivos:

- a) **Es verdadero.** Aquel que anuncia el Evangelio, lo puede hacer con toda a tranquilidad, porque no está corriendo riesgo de anunciar algo incierto. Como dice Pablo, *“En el cual esperasteis también vosotros en oyendo la Palabra de Verdad, el Evangelio de vuestra salvación: en el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,”*. (Efesios 1:13)². El cristiano no esparce falsas noticias; él es portador de un mensaje verdadero que cambió, cambia y continúa cambiando la *vida de los* que lo aceptan y se someten a tal mensaje.
- b) **Es poder de Dios.** El Evangelio cumple sus objetivos por ser poderoso. Pablo también afirmó: *“Pues no me avergüenzo del Evangelio, porque es poder de Dios para salvación de todo aquel que cree...”* (Romanos 1:16)
- c) **Es obra de Dios.** El Evangelio es de Dios, teniendo en Él su origen. (Juan 1:1-5; Romanos 1:1). Su obra continua siendo cumplida por la acción, y tan solamente por la acción del Espíritu Santo. Recordemos que el objetivo de persuadir es del Evangelio y, no, nuestro. Somos solo los portadores del mensaje. El cambio es obra del Espíritu Santo actuando a través del mensaje transmitido, convenciendo al hombre *“...de pecado, de justicia, y de juicio”* (Juan 16:8).

Podemos concluir afirmando que el Evangelio es un conjunto de hechos y enseñanzas bíblicas que nos presentan el cumplimiento de la providencia de Dios para la Salvación de los pecadores. Y el resultado de su acción en el hombre es el arrepentimiento, la fe en Jesucristo, la conversión a Dios, la obediencia, la perseverancia y un vivir de modo digno, a punto de dar buenos frutos.³

EVANGELIZACIÓN. *Evangelización* es la acción de evangelizar. Mientras que “Evangelio” significa “buenas nuevas”, o “buenas noticias”, la *evangelización* es el acto de anunciar esas novedades. Es la acción de comunicar el Evangelio, cuidando de llevar a Jesús a los perdidos para que sean salvos, por Su amor por Su gracia. Dice un autor que evangelizar podría definirse como “un mendigo le pregunta a otro donde conseguir alimento”.

La Evangelización es una acción que realiza⁴. Es la práctica efectiva de la proclamación del Evangelio, sea personal, sea colectiva, hasta los confines de la Tierra, nos lleva a cumplir plenamente lo que Jesús nos delegó (Hechos 1:8). En otras palabras, es el: *“Id por todo el mundo predicando el Evangelio a toda criatura”*.

² SCHEFFEL JR, M. Douglas. Coordinador. *Evangelismo y Discipulado*. Guaíra: IBADEP, 2 ed. 2006. p.14.

³ GONÇALVES, Marcelo Aleixo. 2014. p.p.17 e 18.

⁴ GONÇALVES, Marcelo Aleixo. 2014. p.18.

Es importante destacar que *evangelizar* no es lo mismo que *predicar*. Aunque la predicación sea una forma de evangelismo, no toda la predicación es evangelización. *Evangelizar* va mucho más allá de palabras dichas; es la palabra vivida. Ningún testimonio convence más al prójimo que aquel que damos personalmente. Aldrich dice que los no cristianos son atraídos, primero, por los cristianos y, posteriormente, por Cristo.⁵ O sea, es la vieja historia: lo primero que conocen las personas antes que a Jesús es a nosotros; la primera Biblia que ellas leen es nuestra vida.

Al respecto de la evangelización, Jesús habla lo siguiente de Sí: “El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: Me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados: Para predicar el año agradable del Señor.” (Lucas 4:18-19) Jesús cumplió cabalmente Su trabajo de evangelización, por medio de Sus palabras y por intermedio de Su testimonio. Antes de subir al cielo, comisionó a Su Iglesia (Mateo 28:19-20; Marcos 16:15; Lucas 24:47-49) a la práctica de la evangelización y la capacitó para tal misión (Hechos 1:8).

Como vimos anteriormente, el Evangelio tiene su origen en Dios; es obra de Él es poderoso para salvar al más torpe pecador. O sea, cumple su objetivo. Aunque la evangelización es una misión dirigida a la Iglesia, a los hombres. Lo mejor es que se trata de una obra humana, de un ministerio de comunicación, en el cual los cristianos se vuelven portavoces del mensaje de misericordia de Dios a los pecadores.

EVANGELISMO. La palabra “evangelismo” no aparece en el Nuevo Testamento. La partícula final “*ismo*” denota “sistema”. Esto significa que *evangelismo* implica principios, métodos, estrategias y técnicas empleadas en la acción efectiva de evangelizar. También reúne recursos y entrega herramientas que la evangelización utiliza para realizar el objetivo. Podemos afirmar que el *evangelismo* es la metodología de la *evangelización*.⁶

El objetivo de la evangelización, que es llevar al pecador a Cristo para salvación, es debidamente esquematizado por el evangelismo, que estructura la verdadera teología de la salvación para que ella no derive hacia otros objetivos.⁷ O sea, el evangelismo entrega a la evangelización las condiciones adecuadas para alcanzar a quienes necesitan ser salvados, con toda el bagaje cultural y en el contexto en que la persona está inserta.

⁵ ALDRICH, Joseph C. *Amistad: la llave para la evangelización*. São Paulo: Vida Nova, 1992. p.12.

⁶ GONÇALVES, Marcelo Aleixo. 2014. p.21.

⁷ FERREIRA, Damy. *Evangelismo Total*. Un manual práctico para el tercer milenio. 4. ed. Revista e ampliada. Duque de Caxias: Horizontal, 2001. p.29.

Muchos saben lo que es el Evangelio, entienden la necesidad de evangelizar, pero no comprenden el sentido de evangelismo. Por eso, los resultados de las acciones evangelísticas no surten resultados suficientes.

El Evangelismo utiliza métodos y estrategias para que la evangelización alcance el objetivo. Y coloca al Evangelio en el contexto en que será predicado, sin perder la esencia del mensaje. Veamos un ejemplo bíblico y práctico sobre esto. *“Estando Pablo, puesto en pie medio del Areópago, dijo: Varones Atenienses, en todo observo que sois muy religiosos; Porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, sin conocerle, es a quien yo os anuncio”*. (Hechos 17:22-23). Pablo, estratégicamente, se acercó a los atenienses, contextualizando el Evangelio a la realidad de los oyentes. El no los acusa de idólatras, sino que los llama de “religiosos celosos”. Entonces tiene la oportunidad de entrar con el Evangelio en aquel lugar, obteniendo como resultado de la estrategia evangelística, que muchos se convirtieran (Hechos 17:34).

¿POR QUÉ EVANGELIZAR?

En tres de los evangelios sinópticos⁸, se narran la orden de Jesús para que se evangelice (Mateo 28:19-20; Marcos 16:15-16; Lucas 24:44-49). Hay una discusión teológica sobre a cual de ellos corresponde la traducción correcta del término “*id*”. Algunos intérpretes prefieren el término mas corriente “*id*”, que está en el imperativo. Otros prefieren “*yendo*”. Tanto una como la otra traducción son aceptables y no afectan el propósito del texto, o seja, informar que Jesús comisionó a Sus discípulos la única misión: predicar el Evangelio.

Entonces, la respuesta que tenemos a nuestra pregunta central es: debemos evangelizar porque Jesús comisionó la Iglesia para eso. El texto de Mateos 28:18-19, expuesto en la traducción de la Nueva Versión Internacional de la Biblia, nos da una mayor claridad: *“Entonces, Jesús se les acercó y les dijo: Se me ha dado toda la autoridad en el Cielo y en la Tierra. Portanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo”*.

En este texto podemos darnos cuenta de que están ligados la autoridad de Jesús y la evangelización por medio de la conjunción “*portanto*”. Es decir, la orden tiene como base la autoridad de Jesús. Así es que, *evangelizar* refleja la acción de una Iglesia que está bajo la autoridad absoluta del Hijo de Dios.

⁸ Mateos, Marcos y Lucas.

Evangelizar es un acto de obediencia en amor. Si amamos a alguien, deseamos agradarle y obedecerle. Si amamos a Cristo, queremos obedecer a Su orden y hacer Su voluntad. Cuando Cristo dice *"id y enseñad"*, Su orden en sí es nuestra gran motivación.

Mas allá de lo que se pueda considerar, la evangelización es el resultado de nuestra relación personal con Dios, que refleja por sí misma la obra que Él hace en nosotros. La *"Buenas Nuevas de Salvación"* están impresas en nuestro testimonio. Jesús mismo dice: *"vosotros me seréis testigos"* (Hechos 1:8). Por esto, evangelizamos al andar, en nuestro negocios, en nuestras relaciones, en las palabras, osea, siempre.

¿A QUIEN EVANGELIZAR?

La gran comisión responde a una segunda pregunta: ¿a quién debemos evangelizar? Mateos dice que debemos ir a todas las naciones: *"Id, portanto, haced discípulos de todas las naciones"*. (Mateo 28:19) Marcos especifica la gran comisión: *"Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura"*. (Marcos 16:15) Su énfasis es que el Evangelio debe no solo ser llevado a todas las naciones, sino que a todo hombre, mujer, joven o niño que las habitan. El Evangelio es el ofrecimiento de Dios a los pecadores. Son las buenas nuevas de Cristo, disponibles para todos; Jesús los está invitando a venir junto a Él.

La Evangelización no hace acepción de personas. Pablo habla al respecto de esto: *"A Griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor."* (Romanos 1:14). Así es que el objetivo de la Evangelización es alcanzar al mundo intero, pues Dios amó a todos (Juan 3:16). Este proceso comienza cuando predicamos la Palabra a los que están cerca de nosotros y, después, se extiende, rompiendo fronteras. En el libro de Hechos, tenemos las palabras de Jesús a Sus discípulos sobre como sucedería la evangelización y cual sería el blanco a alcanzar: *"Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me sereís testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra"* (Hechos 1:8).

La predicación del Evangelio debería seguir el siguiente orden: Jerusalem – Judea – Samaria – Confines de la Tierra. Todas las personas necesitan oirlo, desde las mas cercanas hasta las mas alejadas. La Iglesia no puede perder el foco de ese blanco – el Evangelio debe alcanzar los confines de la Tierra, sin jamás olvidarse de predicar a aquellos que están cerca.

CONCLUSIÓN

La Iglesia no es simplemente una organización que está entre cuatro paredes con una dirección, un letrado y una personalidad jurídica, porque ésta trasciende a todo esto, por ser un organismo vivo que vive a partir de cada uno de los miembros por la unidad y la unanimidad que existe entre ellos. Independiente de que cada uno reciba del Señor capacidades y llamados específicos, hay un punto en común entre los cristianos: todos somos llamados a evangelizar independiente de los espacios y las condiciones diferentes que existan o se presenten. Todos tienen el deber de anunciar las Buenas Nuevas. La tarea de evangelizar fue dada a los creyentes en calidad de miembros del Cuerpo de Cristo. Todo aquel que está en el cuerpo, le pertenece esa misión.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. De acuerdo al estudio, ¿qué aprendimos sobre la palabra Evangelio? ¿Qué aplicaciones podemos hacer al respecto de eso?
2. ¿Qué es la evangelización? ¿Porqué podemos afirmar que evangelizar no es lo mismo que predicar un sermón? ¿En qué sentido se aplica?
3. ¿Qué es el evangelismo? ¿Cuál es la importancia de los métodos de evangelización dentro de la Iglesia?
4. ¿Porqué debemos evangelizar? ¿A quién debemos evangelizar?
5. ¿Cuál es el objetivo de la evangelización?

Pr. Renato Sidnei Negri Jr. – Autor
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición